



Capítulo 138: Un Reencuentro Inesperado

Sin lugar a duda, era Caster, la única persona a la que Sunny había visto derrotar a Nephis en una pelea, incluso si solo era durante el entrenamiento.

De vuelta en la Academia, Caster había sido una estrella de su grupo de Durmientes. Guapo y amigable, no solo era popular, sino también respetado. Y aunque a Sunny le dolía admitirlo, eso no se debía solo a su elevado estatus de Legado.

Incluso otros Legados lo admiraban. Muchos incluso lo consideraron el verdadero rey del ranking, especulando que Changing Star había obtenido su primer lugar por error.

Caster era poderoso, hábil y encantador. También era humilde y tenía una personalidad amable que hacía difícil que a alguien no le gustara. Su trayectoria era impecable y su futuro era incuestionablemente brillante.

Básicamente, era el polo opuesto de Sunny.

—¡Maldita sea! ¡Sabía que esa voz me sonaba familiar!

Sunny giró la cabeza y miró al apuesto joven con total desconcierto.

¿Qué estaba haciendo ese tipo aquí?

Los dos Durmientes que ni siquiera sabían lo cerca que habían estado de saborear el filo del Fragmento de Medianoche estaban haciendo lo mismo. No había más emoción en sus rostros.

—Vaya. Eres tú".

'¡Esa era mi línea!'

Caster los miró con una sonrisa silenciosa. No había hostilidad aparente en sus ojos, pero por alguna razón, los hombres de Gunlaug parecían





perder su deseo de causar problemas. Después de mirarse el uno al otro, uno de ellos dijo en tono vacilante:

—¿Conoces a este tipo, Caster?

Les hizo un gesto con la cabeza.

"Sí. Estuvimos juntos en la Academia. No les importe su comportamiento grosero, chicos, así es él. Áspero en los bordes, pero muy agradable una vez que lo conoces bien".

— ¿Desde cuándo nos conocemos?

Sunny estaba irracionalmente enojado por esa declaración, pero se obligó a mantener la boca cerrada. Entendió que Caster solo estaba tratando de calmar la situación. En realidad, su llegada había sido muy oportuna.

Sunny estaba seguro de su habilidad para despachar a un par de matones... Pero, ¿qué pasaría después? Dudaba que otros miembros del anfitrión de Gunlaug se quedaran sentados mirando.

Verse envuelto en un conflicto con los dueños del castillo en su primer día aquí habría sido menos que ideal.

Los matones en cuestión, mientras tanto, se habían rendido. Tratando de mantener la apariencia de tener el control, miraron a Caster sombríamente y retrocedieron.

—Enséñale a tu amigo algunos modales, Caster. La próxima vez no seremos tan indulgentes".

Con eso, se dieron la vuelta y se retiraron a sus asientos, lanzando miradas amenazantes a cualquiera que se atreviera a mirarlos. Pronto, el gran salón se llenó una vez más con el zumbido de voces.

Caster los siguió con la mirada y luego se volvió hacia Sunny, su sonrisa se volvió un poco sombría.





"Eso... No fue algo muy inteligente, amigo mío.

Sunny se burló.

"Sí, bueno... ¿Quién dice que soy inteligente?"

'¡Espera, no, eso no salió bien!'

El joven alto lo miró fijamente durante unos segundos y luego suspiró.

"En cualquier caso, es muy agradable verte. Los dos.

Dicho esto, se sentó, como si alguien lo hubiera invitado.

Pozo... Es cierto que había alguna conexión entre ellos. Desear hablar con personas con las que habías asistido a la Academia era algo comprensible.

Aun así, a Sunny no le gustó.

Lanzando una rápida mirada a Cassie, sonrió con frialdad y dijo:

"¿Qué? ¿Estás muy conmovido de vernos vivos?"

Caster vaciló.

"Es bueno que hayas logrado sobrevivir".

Parecía que esa era su manera de admitir que sí, que estaba sorprendido, pero de una manera agradable.

No era un secreto que Sunny y Cassie habían sido vistas como dos cadáveres andantes por todos los demás Durmientes de la Academia. Al igual que Nephis y Caster ocuparon las dos primeras posiciones en la clasificación, fueron los últimos. Debido a eso, los dos habían sido rechazados y condenados al ostracismo.





Por supuesto, cuando se trataba de Sunny, no solo agradecía el trato frío de sus compañeros, sino que en realidad había sido el que lo había diseñado.

En cualquier caso, nadie había querido estar cerca de ellos, como si temiera contagiarse del aura invisible de la muerte que los seguía dondequiera que fueran. El propio Sunny había sido culpable de evitar a Cassie tanto como podía en el pasado.

Debió de ser muy extraño verlos a los dos vivos y sanos después de pasar meses entre los horrores de la Costa Olvidada.

Cassie sonrió.

"Gracias."

Caster correspondió a su sonrisa y preguntó, con un tono extrañamente cálido:

"Eres Cassia, ¿verdad? Y tú eres... este... ¿Sin sol?"

Sunny asintió bruscamente.

"Correcto. Aunque me sorprende que recuerdes nuestros nombres. No piensen que hemos olvidado cómo nos trataban.

Cassie le apretó la mano y dijo en tono de desaprobación:

"¡Sunny!"

Caster soltó una risita.

"No, no. Tiene razón. Nos comportamos como un montón de imbéciles. Echando la vista atrás... Hubo muchas cosas que hicimos mal. Si tan solo lo hubiéramos sabido mejor..."

Su voz se apagó y, después de permanecer en silencio durante algún tiempo, el apuesto joven de repente sonrió con nostalgia.





"Pero aún así, esos días en la Academia no fueron del todo malos, ¿verdad? Je, todavía recuerdo la primera vez que te conocí, Sunless. ¡Has causado una gran impresión! Todos esos cuentos: escupir en la cara de tiranos despertados, matar santos de la espada con un movimiento de dedo..."

Se rió entre dientes, recordando los buenos viejos tiempos.

Sunny sonrió.

Estaba de humor para hacer alguna travesura.

"¿Qué, esas cosas triviales? ¡Ja! Juegos infantiles. Deberías haber visto las cosas que he hecho en el Laberinto. Eso sí que es algo de lo que presumir".

Caster lo miró con chispas humorísticas bailando en sus ojos.

—¿Cómo? Pozo... Cuéntalo. ¿Qué más has hecho?

Sunny se encogió de hombros con profusa indiferencia.

"Esto y aquello. Veamos..."

Fingió pensar por unos momentos, y luego dijo en tono aburrido:

"Supongo que lo más increíble que he hecho ha sido matar a un Gran Diablo con un solo golpe de mi espada. Lo remató de inmediato, sin ningún problema. Incluso obtuve un Recuerdo de esa muerte. Uh, pero antes de que preguntes, no, no puedo mostrártelo. Porque, eh... Ugh... Oh, cierto. Me lo comí..."

